COLECCIÓN Aquiles Nazoa Nº: 23

CÓMO ATRAPAR UN TIGRE CON PAJARITOS DE PAPEL

Bestiario en la poesía infantil venezolana

José Gregorio González Márquez

Fondo Editorial Ipasme



José Gregorio González Márquez

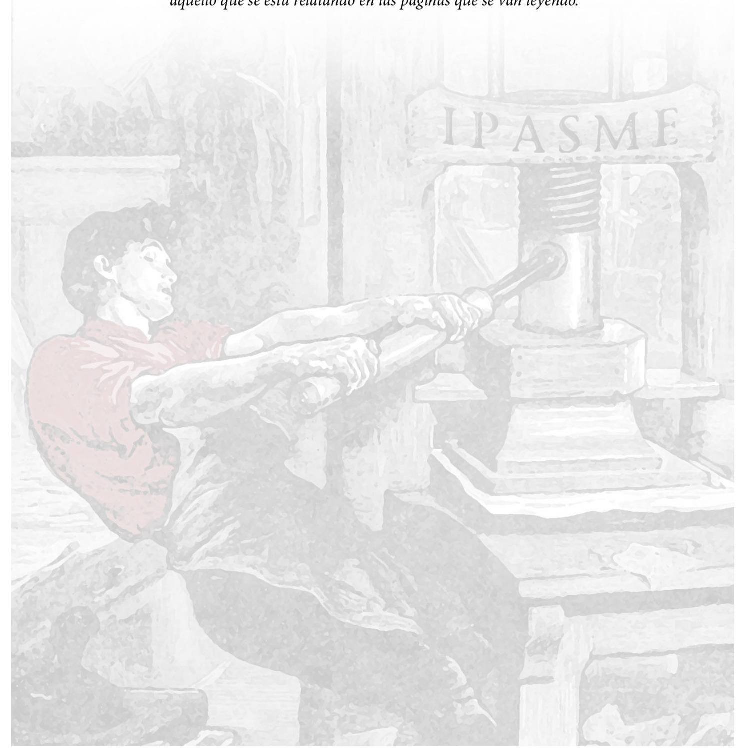
Escritor venezolano (La Azulita, Mérida, 1965). Poeta, narrador, articulista y ensayista. Licenciado en educación por la Universidad Católica Andrés Bello (Ucab). Ganador del Premio de Poesía XI Concurso de Literatura Ipasme (2003), del Certamen Mayor de las Artes y las Letras (Ministerio de la Cultura de Venezuela, 2004) y del Concurso "Caminos del Sur" de literatura infantil con su obra La tinta invisible y otras historias (Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2008). Ha publicado Alegoría del olvido (Mucuglifo, 1991), Mujer profana (Universidad de los Andes, ULA, 1995), Caballito de madera (La Casa Tomada, 2004), En cualquier estación (La Espada Rota, 2004), Espejos de la insidia (Fondo Editorial Ipasme, 2005), La ranita amarilla (El Perro y la Rana, 2006), Rostros de la insidia (Ediciones Gitanjali, 2007) y Rabipelao (Fundación para el Desarrollo de la Cultura del Estado Mérida, Fundecem, 2007). Miembro fundador de la Editorial La Casa Tomada. Poemas suyos han aparecido en revistas de Cuba,

COLECCIÓN

Aquiles Nazoa

AN

Consciente de la importancia de publicar obras que apoyen la divulgación y promoción de la lectura se crea la colección Aquiles Nazoa, sobre literatura infantil, aportando a las pequeñas y pequeños ciudadanos en formación la idea de soñar, de imaginar aquello que se está relatando en las páginas que se van leyendo.



Cómo atrapar un tigre con pajaritos de papel

Depósito Legal: **lf65120158001442**
ISBN: **978-980-401-236-5**

Diseño de portada y diagramación: **José G. Álvarez**
Ilustraciones: **José G. Álvarez**
Corrección: **Lisneth V. Molina Valero**
Producción y edición: **Yaraiví Alcedo**

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina
(Av. Victoria), Urbanización Las Acacias
Municipio Bolivariano Libertador, Caracas.
Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela
Apartado Postal: **1040**
Teléfonos: **+58 (212) 633 53 30**
Fax: **+58 (212) 632 97 65**


CÓMO ATRAPAR UN TIGRE
CON PAJARITOS DE PAPEL
Bestiario en la poesía infantil
venezolana
José Gregorio González Márquez

TIOVIVO DE COLORES

José Gregorio González Márquez

Carrusel de bestias, animales que referencian la infancia; carga de vida que nos seduce desde la niñez. La poesía nos acompaña a cada paso de la existencia, nos envuelve para mostrarnos las imágenes oníricas que cada elemento posee más allá de la percepción visual, de la cotidiana observación, de la realidad que percibimos. Muchos sepultan la imaginación y se dejan absorber por el transitar efímero que marca las sociedades actuales. Otros seguimos amando la poesía y encontrando el ella, el elixir que da vida, que desencadena en el alma pasiones y ensueños, alegorías y sentimientos.

Desde la antigüedad, los animales son compañeros inseparables del hombre; son considerados seres de la naturaleza que tienen estrecha relación con el Supremo. Así, ocupan lugares privilegiados en las sociedades pues proveen alimentos, son compañeros de vida, se les rinde tributo como médiums entre el mundo material y el metafísico y aparecen con mucha frecuencia en los cantos, en los cuentos, en los poemas. Antonio García Megía sostiene que: «Estos textos —los bestiarios— describen, en prosa o verso, los aspectos vitales de animales reales y fantásticos que, no obstante, no tienen valor por sí mismos, sino como símbolos cargados de significado alegórico».

La poesía venezolana incorpora como tema a los animales. Poemas dedicados enteramente a ellos conseguimos en libros y textos publicados en el país. Pero son los escritores de literatura infantil quienes le dan mayor cabida en sus obras. La gama de animales recreados desde la visión del poeta son innumerables. Imágenes concebidas para agradar al niño, situaciones que viven para divertir, caracterizaciones donde se describen sus cualidades y por supuesto, el uso del humor para alegrar el corazón.

Como atrapar a un tigre con pajaritos de papel, es una antología mínima de poemas escritos por venezolanos en diversas épocas históricas. Un bestiario en la poesía infantil venezolana que rinde homenaje a los creadores, a los poetas que escriben para los niños y niñas pero que además revitalizan el lugar que ocupan los animales en la vida cotidiana con su tiovivo de colores.

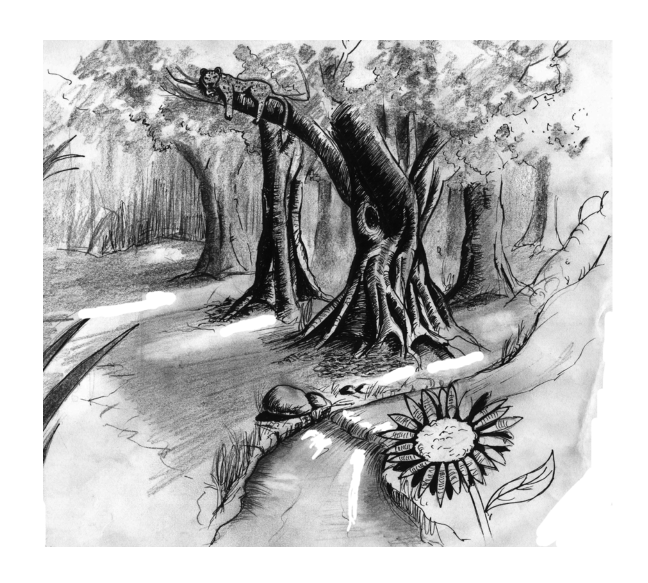
EL BOSQUE

Al bosque que envolvió mi niñez

Torres de verdes espadas
donde el silencio se posa.
Casa de la mariposa.
Refugio de la manada.

¡Cuánto vegetal sombrío
adornado de palomas!
por donde el viento se asoma
pasa murmurando un río.

Por los caminos silvestres
se alejan los animales
huyendo de los mortales
hechos de las malas gentes.



En la punta de los dedos
verdes de las clorofila
las golondrinas en fila
ven como el viento se pierde.

En el bosque maravilla
la soledad de la luz:
tanto verde, tanto azul.
Tanta corteza que brilla.

Antonio Castro Avellaneda

MI GALLO

Como la flor

del bucare

que se

enciende

en llamarada,

son las

plumas

de mi

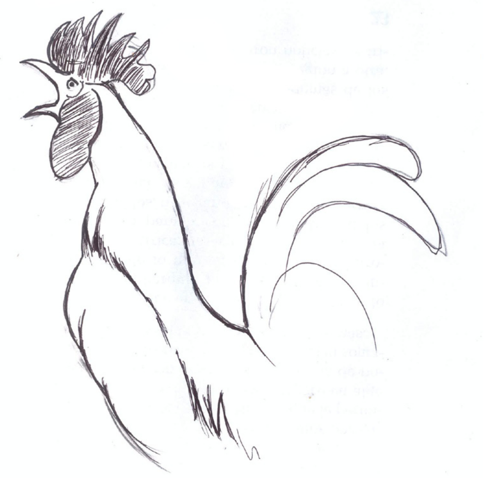
gallo

que canta

en la

madrugada.

Ana Luisa Angulo





LAS GARZAS

¿Es una nube? ¿Es un punto vacío en el azul...? No, amigo mío,

es un bando de garzas...

Son las novias del río...

EL BOA

La cola en el árbol, la boca en el río,
es todo un cauce:
entra al Orinoco la cascada viva,
el tributario de carne.

EL TEMBLADOR

Bólido entre dos aguas, gota de tempestad,
gato de agua -el alma de algún gato hundido–
o más bien un rayo que cayó una noche
y cuando iba hacia el fondo,
se pasmó con el frío.

Andrés Eloy Blanco

LAS HORMIGAS

Un hilo de hormigas
como en procesión,
pasa por el patio
bajo el girasol.

Parece que viajan,
sin luz ni motor,
un tren infinito
que nos dice adiós.

¡La cueva está lejos
como una estación!

Quisiera contarlas
¡Ya pasan de cien!
Son mil vagoncitos
del anochecer...

¡Cuidado, amiguito!
No acerques el pie,
que se descarrila
mi pequeño tren...
¡Felices los sueños
que viajan con él!

Ernesto Luis Rodríguez



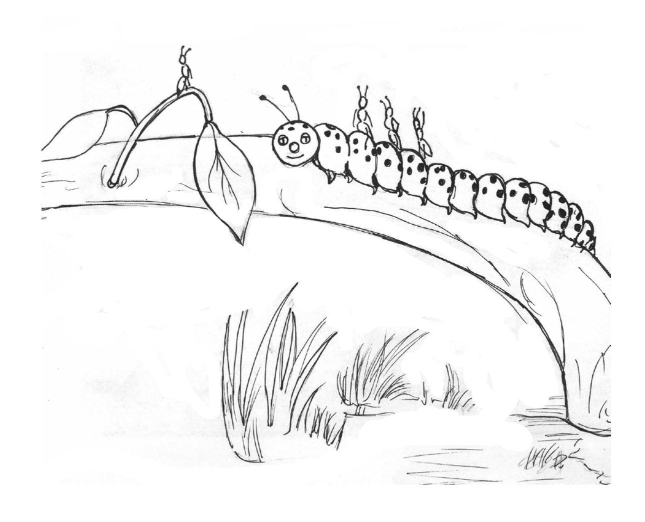
PEQUEÑO TREN VERDE

Pequeño tren verde
como la grama
este gusano
come que come hojas
con muchas ganas.

Hace una casa
marrón
cierra puertas
y ventanas
sin hacer caso
del sol,
se duerme
sobre una rama

Un hilo claro,
de luz, se cuela
por la persiana
y surge una mariposa
roja, grana.

Josefina Urdaneta



EL CIEMPIÉS

El ciempiés
tiene su casa
húmeda, verde
de hierba.

Y va de prisa
en su ferrocarril,
para no llegar tarde
a la merienda.

No lo mates,
no lo mates,
que lo esperan:
su mamá
lloraría
si no llega.

Beatriz Mendoza Sagarzazu

COLIBRÍ

¡Colibrí,
bailarín
del aire!
Con tu vuelo
musical,
con tu color
encendido,
vas danzando
confundido
entre las flores,
atesorando
por allá
atesorando
por aquí,
aroma y mieles
de los claveles,
mieles y aroma
del alhelí...
¡Colibrí,
bailarín
del aire!

Ana Teresa Hernández

LA GAVIOTA

La gaviota
se compró una tijera
y comienza a amolarla
sobre la espuma fresca.
Ya vuela sobre el barco,
ya descose la vela,
ya corta el agua
que arde
bajo el sol de candela.
De arriba a abajo siempre
con su tijera abierta.
¡Ay, que no se le vaya
la sangre a la cabeza!

Jesús Rosas Marcano

LA PAJARITA DE PAPEL

La pajarita de papel
pica la flor
en la miel.

La pajarita de papel
no tiene alas para volar,
pero tiene un piquito para comer.

La pajarita de papel
la hizo un niño de ojos azules
y ojos le puso como los de él.

La pajarita de papel
que tiene pico para comer
y tiene ojos para mirar,
se siente triste y sin comprender
su falta de alas para volar.

Julio Zerpa

CABALLITO DE MAR

Hipocampo
caballito de mar
sobre tu lomo
quisiera navegar
recorrer los océanos
en tus crines atar
cien poemas de amor
de luz, canto y libertad

José Gregorio González Márquez

TORTUGA

Por las riberas del río
por los senderos del mar
va soñando la tortuga
la luna quiere alcanzar.

Jugar con la media luna
con la luna entera nadar
sobre las aguas azules
en los arrecifes de coral.

Oye luna de nácar
dime cuán alto estás
podrá la tortuga marina
en tus predios retozar.

La tortuga ha despertado
y para su sorpresa está
la luna en traje de plata
bañándose en el mar.

José Gregorio González Márquez



GRILLO TROVERO

Grillo trovero,
búho prudente.
Se muda el sol
al occidente.

Grillo nochero,
caimán sin dientes.
Abre el cocuyo
faros ardientes.

Grillo lunero,
el zorro miente.
El niño juega
a ser valiente.

David Figueroa Figueroa



FÁBULA CON COCHINA

Para salvarse un día una cochina
del clásico leñazo,
decidió disfrazarse de gallina
y se sentó a poner en un cedazo.

En eso el propietario, un viejo chocho,
quiso hacer un sancocho de gallina,
y con apio, con yuca y con topocho
se comió a la cochina.

Aquiles Nazoa



SIRENASINSIRENO

Sirena ha tejido
con algas su ajuar
bordó con espuma
las blancas puntillas
con dos caracolas
hizo unos pendientes
con corales rojos
fabricó un collar.

Preparó su boda
decoró su casa
con viejos tesoros
del fondo del mar.
Peces voladores
serán el cortejo
cuando el rey Neptuno
la vaya a casar.

Pasaron mil años
y mil años más
el novio no vino
y nunca vendrá.
Lo ha llorado tanto
la pobre sirena
que por eso ahora
es salado el mar.

Silvia Dioverti



LA RANA Y LA ESTRELLA

Ay, qué cosa,
la rana quiere ser diosa,
diosa entre las más bellas;
por eso quiere esa estrella,
para ataviarse con ella.
¡Diosa rana, rana hermosa!

Ay, qué cosa,
la rana quiere ser diosa.
Pero la estrella se ha ido
De su cielo oscurecido
Y con ella su vestido.
¡Diosa rana presuntuosa!

Ay, qué cosa,
la rana quiere ser diosa.



Olga Cortés Barbera

OSO HORMIGUERO

Desdentado,

narizón,

colilargo,

paletón,

blanqui-negro,

bravucón,

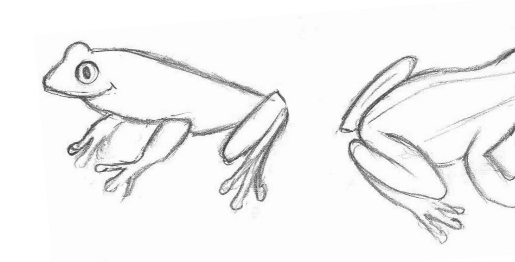
come hormigas,

fanfarrón.

Fanny Uzcátegui



LAS RANITAS



Cantaba
la rana
en una ventana
en la otra
cantaba Carlota
juntaban las manos
abrían la boca
y al compás decían…
jota, jota, jota,
glo, glo, glo,
glo, glo, glo,
esta noche
me casaré yo
vendrán las chicharras
y el señor escorpión
un cocuyito
con un lindo farol

y allá en el estanque
se hará un fiestón
que los grillos toquen
el acordeón.
Pero el sapo cantor
no tiene corbata
ni un pantalón
que le quede bueno
para tal ocasión.
Entonces la iguana
le tejió un pantalón
verde clarito
y una corbata
azul, azul oscurito

y ella muy maja
vistió un camisón
desde la ventana
juntaba las manos
cantó su canción
jota, jota, jota,
glo, glo, glo.

Elena Molina

EL CANGREJO

Laré, lorí, lará
el cangrejo
de la mar
dicen que corre
hacia atrás.

Si del Sur, laré
sale corriendo, lorí
al Norte, lará
no irá, no irá.

Laré, lorí, lará
pobre cangrejo
si hace una apuesta
jamás llegará
porque despistado va.

Emilta Rosa Vivas

CUANDO YO SEA

Cuando yo sea grillo
cantando a la luna,
si oyes mi organillo,
dame una aceituna.

Cuando hormiga sea
cargando un gran peso,
que al menos te vea
a la luz de un beso.

Cuando sea ciempiés
con mis cien botines,
deja que un vez
cruce tus jardines.

Cuando no sea nada
Sino sombra y humo,
guárdame en tu almohada
que yo la perfumo.

Eugenio Montejo

SAPO LIPÓN

La luna brilla
por el jardín
y el grillo arrulla
con su canción,
canta el sapito
sapo tilín
canta el sapito
sapo lipón.

Quiero cantar
en Mi menor
con el sapito
más barrigón.
Ven a cantar
sapo tilín
canta sapito
sapo lipón.

Quiero saltar
con emoción
porque el calypso
ya comenzó.
Ven a saltar
sapo tilín
salta sapito
sapo lipón.

Quiero bailar
con mi canción
al son del cuatro
cambur pintón.
Ven a bailar
sapo tilín
baila sapito
sapo lipón.

Iván Pérez Rossi

ADIVINA EL POEMA

Banderines de colores
- pétalos sueltos al viento –
van matizando el espacio
con rítmico movimiento.

(Las mariposas)

Cuando la sombra en los campos
hace del negror derroche
su luz borda de diamantes
los tapices de la noche.

(Los cocuyos)

José Antonio Escalona Escalona

LA SIRENA PERDIDA

¡Coral y nácar
de la ribera!

¡Y azules peces
el mar me diera!

¡Sardinas rojas!
¡Salmón rosado!

¡Y caracoles
de sol dorado!

¡Y una sirena!
¡Una sirena
Que me han robado!

Manuel Felipe Rugeles

LA TORTUGUITA

Cuatro pezuñitas
medio cascarón
dos ojos ¡muy tristes!
que miran al sol…
Y un pescuesito
tan arrugadito
¡como un acordeón!

Morita Carrillo

EL MORROCOY

-Morrocoy: saca la cara.
Ponte a mirar la mañana.
Mira la selva cercana.
Oye los pollitos piar.

Lava tu vestido sucio
caballero dormilón.
Cómprate un real de jabón
y te vas para el riachuelo.

Te pondrás faramallero
caballero dormilón.

Efraín Subero

MI PERRITO JUGUETÓN

¡Vengan todos amiguitos!
hoy les voy a presentar
a este perrito tan bonito
siempre listo para jugar.

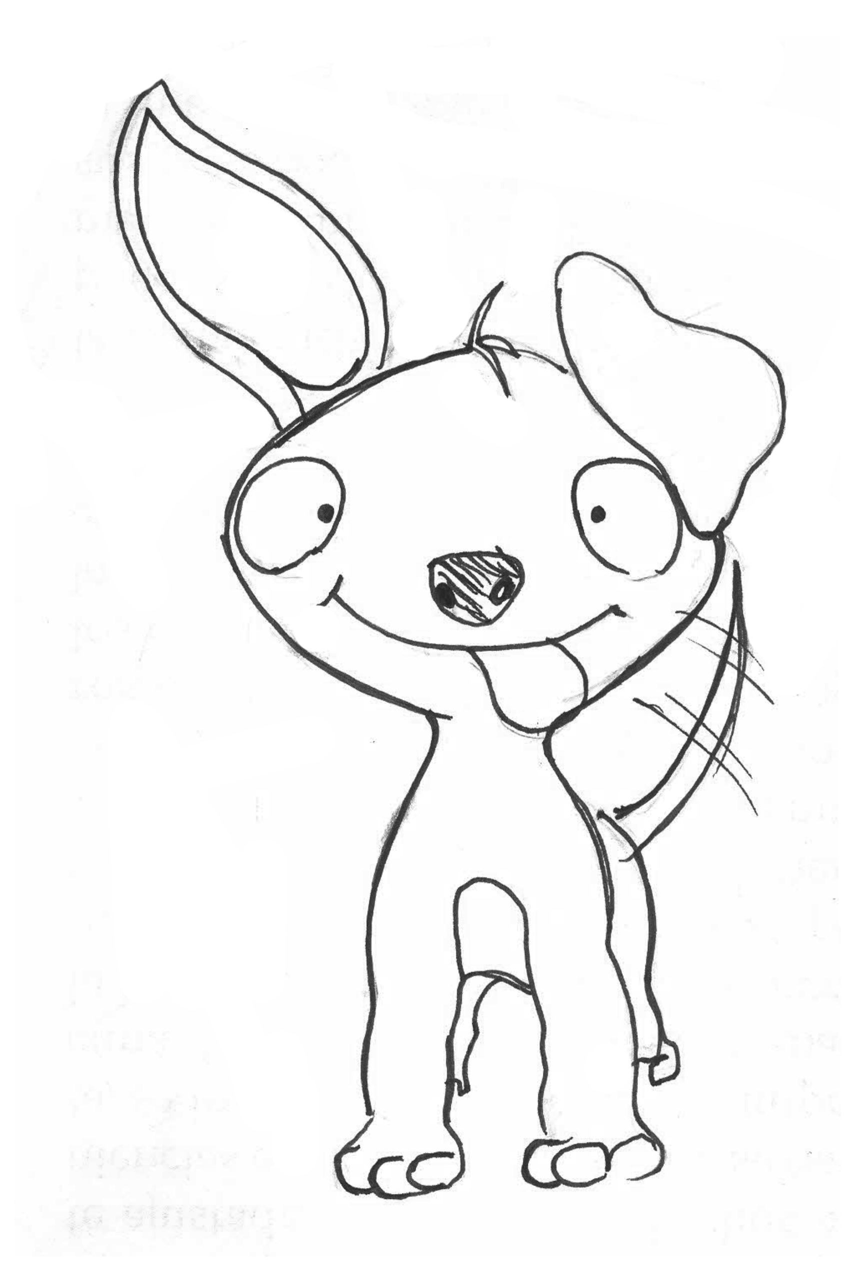
Sus ojitos pequeñitos,
su mirada soñadora,
juega y juega mi perrito
sin descansar ni una hora.

Hoy lo miro tan bonito,
y se ven tan grandulón
pero eso no me importa
es mi perrito juguetón.

Como quisiera traerlo
y que me acompañara en la escuela,
pero mi mamita no me deja,
mucho menos mi abuela.

Por eso yo te invito,
ven amiguito a mi casa
jugaremos con mi perrito
desde el porche a la terraza.

Roxana Henríquez



LA CIGARRA

La cigarra
es una hojita seca
que vuela y canta.

Grillito de los aires
que no sabe saltar.
Alfiler del verano,
y de la soledad.

Con su canto,
que perfora la tarde,
le recuerda al granjero
que debe almacenar.

Que se acerca el verano
con su anafe de sol.
Concertista del campo,
ala, barreno y voz.

Emiro Duque Sánchez

ZOOPOEMITAS

EL TURPIAL

Se parece a tal y cual

Por el pico jamás será perico

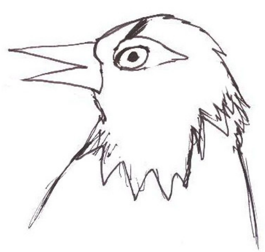
Dos patas no son de lata

Entre amarillo luna

Y negro de anoche

Pluma a pluma cada una

Volando en su derroche



La cara de la **IGUANA**

Está de mala gana

Es verde como una marciana

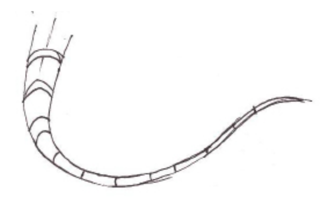
En la espalda tiene unas puitas

Digamos a unas espinas igualitas

No está asustada

Solo corre a comer

Un mango desesperada



Las patas chuecas

No son de gallina clueca

Son de la **LORA** loca

Bailando ella merengue

¡ Tenguerequetengue!

Como más bien pocas

De tan flaco parece un esqueleto

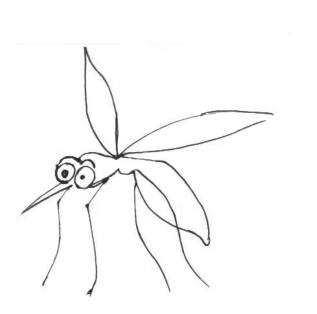
De risa me matan sus paticas

Flacas pero flaquiticas

Le doy un manotazo zapatazudo

Para que me deje quieto

Y se vaya este **ZANCUDO**



En las fauces del **LEÓN**

Vive un tremendo rugido

Cuando menos te lo esperas

Hace muchísimo ruido

Y vuelta una mata de berenjena

Le queda a él despelucada su melena

Con esas orejas suyas el **CONEJO**

Grandotas y puntiagudas

Escucha lo que pasa hasta en la China

¿Quién no con unas orejas tan finas?

Y con ese par de patas brincadoras

Como un mandarín de la dinastía Chín

Bailotea en un jardín

A cualquier hora

Ojos de remolacha CUCARACHA

Marrón es toda por donde se la vea

Patas arriba las mueve como sea

Dentro de ti CARACOL

Duerme un sol

Lentamente te deslizas

Casi una tortuguita

Sin ninguna prisa

Carlos Ildemar Pérez

ELEFANTE

El Elefante andante
pedalea su bicicleta pedante.

Con su trompa parlante
camina por el parque.

¡Elegante el Elefante!

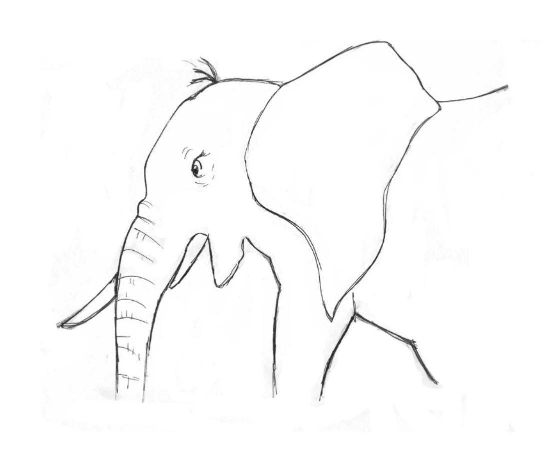
Con enormes orejas
saluda detrás de las rejas
y si le quitan el maní
frunce molesto sus cejas.

¡Elefante pedante!
le gritan en el parque
cuando pasa pedaleando
pedal pedal pedal
andante andante Elefante
El Elefante pedante
pedalea su bicicleta andante.

Con su trompa elegante
camina por el parque.

¡Parlante el Elefante!

Giondelys Montilla



HAIKUS

1

Algarabía
de trinos en el árbol.
Babel de pájaros.

2

Antes del vuelo
el colibrí fue un punto
del arco iris.

7

El gallo enciende
con sonoro arco iris
la luz del alba

Carlos César Rodríguez

DOÑA MOSCA Y DON MOSQUITO

Doña Mosca y don Mosquito
casarse un día quisieron,
la Mosca busca el calor
y el Mosquito el aguacero.

El padrino de la Mosca
era el señor Calorón,
la madrina del Mosquito,
misia Lluvia Chaparrón.

Cuando el calor se anunciaba
la Mosca andaba contenta,
Mosquito se puso bravo
porque ella estaba de fiesta.

Y cuando vino la lluvia
Mosquito empezó a cantar,
la Mosca salió corriendo
porque el agua le hacía mal.

Doña Mosca y don Mosquito
no pudieron convivir
ella amaba lo caliente
y él sin agua ha de morir.

Rafael Salazar

LIMPIACASAS

(El tuqueque o limpiacasas
es a manera de diminuto lagarto
que vive en las casas)

Limpiacasas, tuqueque,
mínimo hermano del cocodrilo.
No tienes el ropaje
verdilocuente de los lagartos.
Mientras aquél se sumerge
en los ríos y persigue
a los peces
y el lagarto va por los campos
entre las yerbas,
tu anidas por los rincones,
limpias de telarañas nuestra morada.
¿Es que acaso
tú te hiciste pequeño
para vivir en la casa del hombre?

Por eso yo te canto,
aunque a mis palabras
sé que eres indiferente,
limpiacasas, tuqueque,
imínimo hermano del cocodrilo?

Carlos Augusto León

CÓMO ATRAPAR UN TIGRE

El tigre avanza entre hojas.
Uno se queda en silencio
viendo pasar las mariposas
amarillas.
El anochecer es una orquídea
que mueve la brisa
en el poniente.
El tigre salta contra nuestros ojos.
En la noche
nosotros lo atrapamos
en una red de estrellas.

Vicente Gerbasi

LOS GALLOS

Un gallo canta, otro le responde
y otro y otro, y la canción
se aleja hasta perderse
en el silencio inmenso
de la noche negra.
La cadena es tan larga…Se diría
que cantan con los gallos las estrellas.

Fernando Paz Castillo

LOS PERROS

Los perros
más terrestres que el gallo
son constantes guardianes del día.

Al cerrarse la noche
con su fauna y su flora
sobre el terror humano
los fieles perros
comienzan su labor.

Los aullidos y el ladrar incansable
son lámparas en la oscuridad
silbido de vigilante
que extiende el día en la noche
Sus blancos colmillos
una espada diurna
el rumor de la calle
que ahora ante nuestros ojos burlados
no existe.

Elí Galindo

DRAGÓN

Lamentablemente para los dragones, siempre se enamoraban de las doncellas de los cuentos. Y decimos lamentablemente porque tenían todas las de perder. Escamas por todos lados, una cola de serpiente y, para colmo, un aliento de fuego. En otras palabras, no tenían ninguna oportunidad de salir victoriosos cuando por casualidad trataban de ganarle la batalla a algún guapo caballero que se aventurara por allí a pelear con ellos por el amor de una mujer.

Los dragones habitaban en el fondo de los bosques y se dedicaban a cuidar algún tesoro. Oro, diamantes, cosas por el estilo. Podían vivir trescientos años, así que llegaba el momento en que se aburrían mortalmente de su tarea, se preguntaban de qué les valía permanecer escondidos en una cueva y decidían salir volando por los aires, en busca de una vida más interesante. Cuando cruzaban el cielo dejaban una estela multicolor, que la gente solía confundir con un arcoíris.

Marielba Núñez



ADIVINA EL MUNDO

Camino despacio
con mi casa a cuestas;
si un ruido me asusta
escondo mis patas,
guardo mi cabeza.

(La hicotea)

A mí me persigue el perro
yo persigo a los ratones
me gusta comer pescado
y acostarme en los sillones.

(El gato)

Son mis amigas las plantas
tengo brillantes colores
el viento me lleva suave
a jugar entre las flores.

(La mariposa)

Neida Atencio

LA VACA FLOR

Erase una vez una vaca de corral,
un tanto coqueta y muy poco formal,
era pues el colmo de la distracción,
porque se creía una vaca flor.

Una mañanita se vistió de raso
y en cada pezuña se colocó un lazo,
pintó su bocaza con lápiz carbón,
pero se olvidó de la ropa interior.
Con pasta de dientes se lavó la cara,
se pulió las muelas con agua y jabón,
se echó de perfume salsa de tomate
y usó como espejo el televisor.

Salió de paseo con una gran prisa
y dejó los lentes sobre una repisa,
en vez de cartera se guindó un reloj
y del becerrito también se olvidó.

¡Hola señor Sapo, le gritó al garzón,
¡Adios Señor Gato!, le gritó al ratón,
¡Qué hubo Doña Pata?, le mugió a la ardilla,
mientras se peinaba con una sombrilla.
Se fue de mercado a comprar malojo,
pero se compro un sombrero rojo,
de vuelta a la casa vino a recordar
que dejó sus cachos en un ventanal.
Hoy al mediodía fue a buscar la luna
y de puntillas salió a la laguna,
al llegar la noche fue a pedirle al sol
un remedio bueno pa' la distracción.

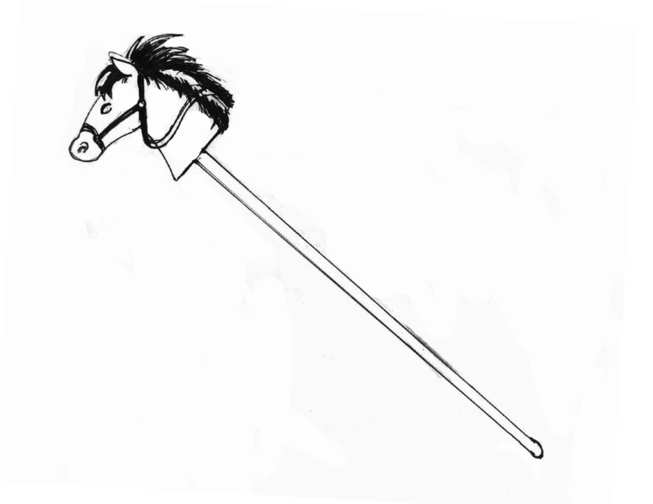
Rosario Anzola

CABALLITO DE MADERA

Un simple palo de escoba
por obra de mi ilusión
es un hermoso corcel
en un camino de auroras.

Corre, corre caballito
no te dejes alcanzar
por los pájaros celestes
que están volando detrás.

Blanca Graciela Arias de Caballero



EL SIETECUEROS

Qué feliz el sietecueros
que cuando se cansa de uno
lo cambia por otro nuevo.

Qué feliz el caracol
que se esconde en su casita
para no mirar el sol.

Y la abeja que revuela
para llevar en sus patas
rica miel a la colmena.

Pero yo que con cariño
estas cosas estoy viendo
¡no puedo cambiarme en niño!

Carmen Delia Bencomo

LA NUBE ES UN CABALLO BLANCO

La nube corre contigo
como un caballito blanco
con su crin alborotada
cuando se pone a dar saltos.

Cuando la luna y el sol
se encuentran en el ocaso
yo también me voy con ellos
arrullado en un abrazo.

Víctor Machado

EL CARACOL

Una casita de nácar
se mueve sobre la arena

su dueño la va llevando

con alegría serena

dejando gotitas blancas

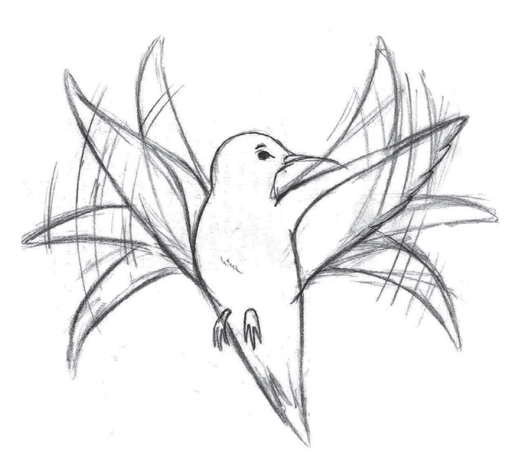
dejando rumbos y estelas

una casita de nácar

se mueve sobre la arena.

Cherry Carpio de Ziegler

COLIBRÍ



Tucusito
jade rubí,

vibrante

clave de sol,

fugitivo picaflor,

torbellino

tornasol.

Marissa Arroyal

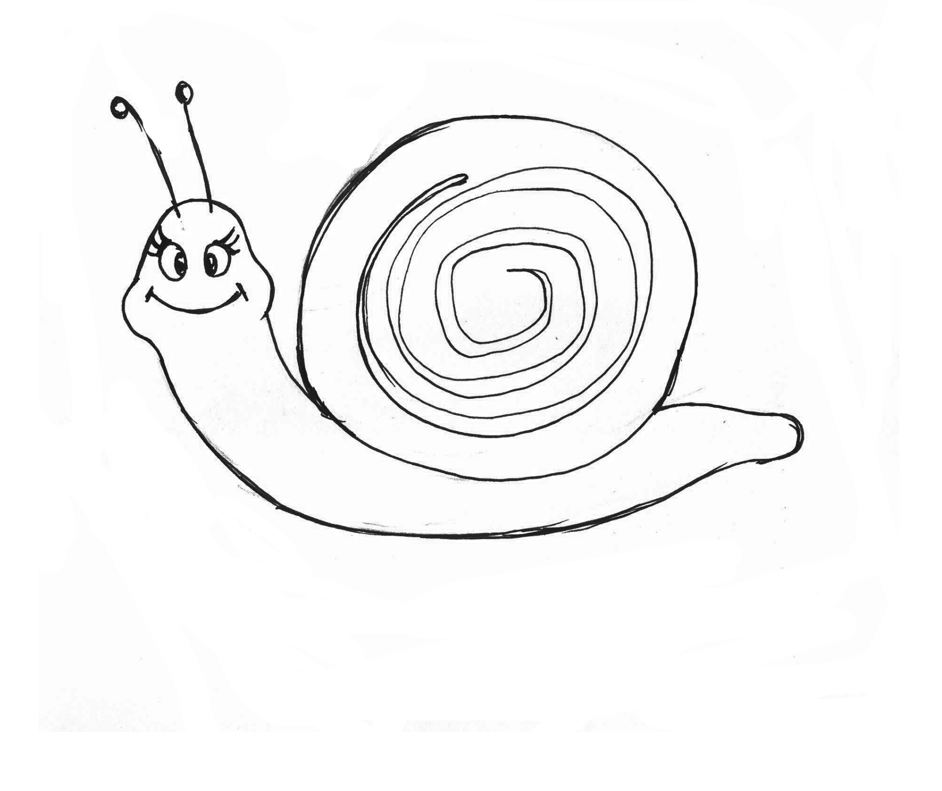
EL CARACOL

Es una diminuta col

con dos cuernitos

buscando el sol.

Marissa Arroval



NUESTRA GALLINA

No dejes, Victoria,
que nuestra gallina
se pase hasta el patio
de la otra vecinaMira
 que está gorda
fuerte y buenamoza
y en vez de gallina
parece una rosa.

No dejes, Victoria
que pise esa grama
porque tiene yuca,
ocumo y auyama.

No dejes que pase
saltando el alambre
que a nuestra vecina
le puede dar hambre.

No dejes, Victoria
que nuestra gallina
se pase hasta el patio
de la otra vecina.

Landis Álvarez Lecumberre

CARACOLES

Hay caracoles de tierra,
hay caracoles de mar.
Los de mar traen sus olas
adentro.

Los de tierra cargan
encima su hogar.
Hay caracoles de tierra,
hay caracoles de mar.

Blanca de González

FÁBULA DEL ANIMAL INVISIBLE

El hecho – por demás particular y sin importancia – de que no lo veas, no significa que no exista, o que no está aquí, acechándote desde algún lugar de la página en blanco, preparado y ansioso de saltar sobre tu ceguera.

Firma invisible

Wilfredo Machado

EL CASORIO DE LAPITA

¡Tilingo!
¡Tilingo!
Dice la campana...
Mañana domingo
se casa Lapita
en la capillita
de La Concepción.
Será la madrina
Doña Catalina
y hará de padrino
Don Juan Barrigón.

Mañana domingo
se casa Lapita
en la capillita
de La Concepción.

Claveles enanos
del campo vecino
son acompañantes
del señor padrino.

Una mariposa
que llegó de la China
cantará en el coro,
y el abanico de oro
será el saltamontes
para la madrina.
Siete girasoles
llevan los tambores
de la estudiantina,
y un anciano grillo
dará el estribillo

con su bandolina
y hará los honores
a los desposados
cuando ya casados
doblen en la esquina...

Mañana domingo,
en la capillita
de La concepción,
estará Lapita.
- ¿Lo quieres?
Y ella, muy
coloradita, dirá:
- Si señor
Y cuando se oiga
tal declaración
llorará de gozo
Doña Catalina,
sacará el pañuelo
Don Juan Barrigón,
y una alegría nueva
tendrá la mañana
porque la campana,
como es día domingo,
dice jubilosa:
¡Tilingo!
¡Tilingo!

Oscar Guaramato

ROMANCE DEL GATO ENAMORADO

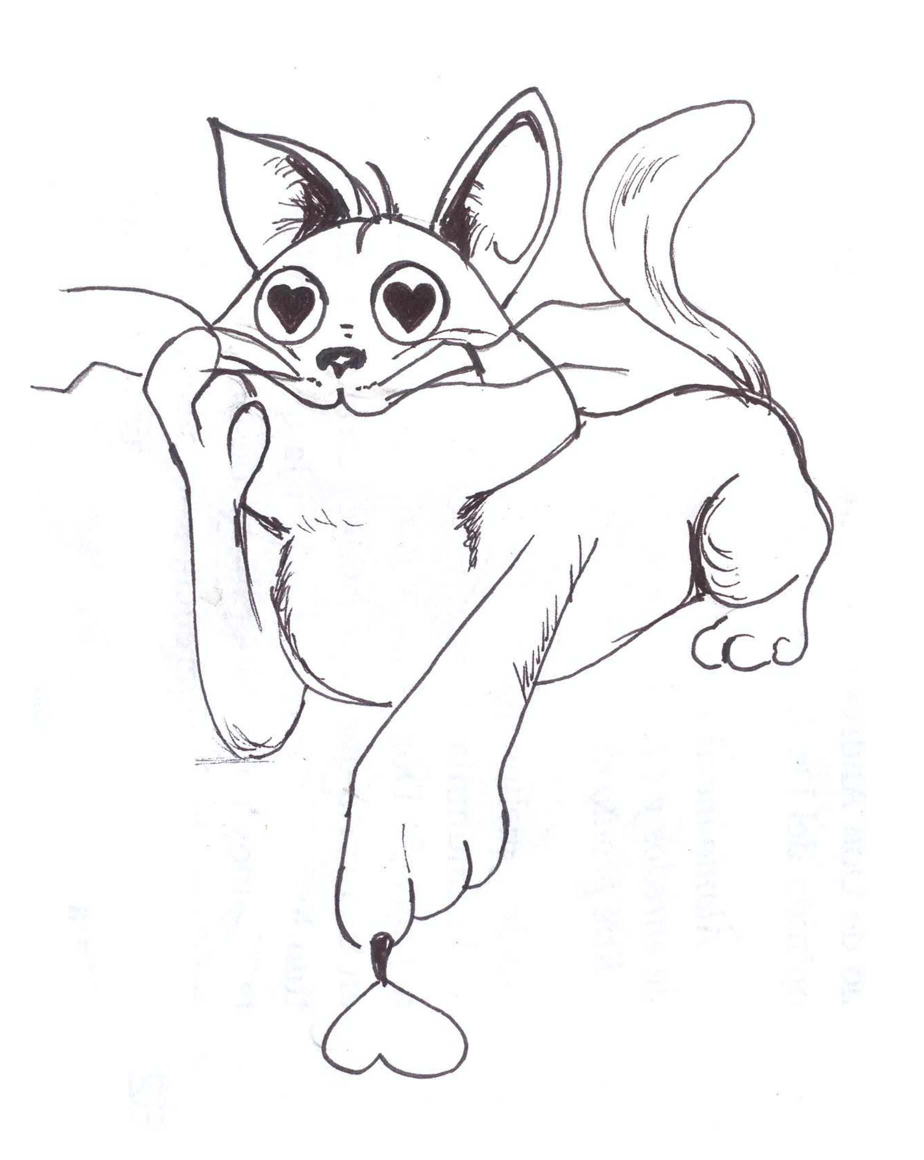
Peinaba el gato a la torre
cabellos de jaramago,
cuando una gata de fuego
vio correr por los tejados
rojos del atardecer.

¡Quién abejorro se hiciera,
quien fuera pulga o villano,
para transponer los suaves
puentes del aire de un salto!

- Las antenas de sus ojos
lanzaban ondas de radio -,
Pero la gata encendía
- seguida de gatos pardos -
sobre telones obscuros,
candilejas de escenario.

Astros – ratones comían
miguitas de queso blanco.

Rafael Olivares Figueroa



LAS HORMIGAS

Vamos monte arriba
vamos monte abajo.
Buscando la comida
con esfuerzo y trabajo.
¿Y saben qué
encontramos?
Migajas de pan.
Pedazos de barro.
Hojitas de cilantro
y una cabeza de ajo.
Vamos monte arriba
vamos monte abajo
cantando esta canción
que el viento hoy nos trajo.

Pedro Yajure Mejía

COQUITO

Coquito...Coquito,
tu negro vestido
parece de luto
brillante y pulido.
No te alejes mucho
que te quiero ver,
para darte dulces
goticas de miel.
Coquito...Coquito,
tu negro ropaje,
es como un espejo
de raros cristales.

Juan Vicente Molina

EL AZULEJO

Con una capa
de terciopelo
va vestido el azulejo;
lo acompañan el jilguero
y el ruiseñor
que dan una fiesta en su honor.
Tiene tres pichoncitos
tres pedacitos de cielo
que Dios le dio.
En su bucare florido
tiene una casa,
es un nidito
que su amada le tejió
con trenzas de luz del alba.

Paulita Ortiz de González

RETAHILA

La rata comelona
come queso
en la poltrona.
La poltrona
está en la cocina
come queso
en la tina.
La tina
es de hojalata
come queso
en la lata.

La lata
está en el fogón
come queso
en el cajón.
El cajón
es de madera
come queso
en la quesera.

La quesera
está en la alacena
come queso
de la cena.
La cena
está en la viandera
come el queso
en la nevera.
La nevera
está enchufada
la rata glotona
quedó congelada.

Aminta Díaz

HAIKUS

Ronda en la tarde
un par de guacamayas.
Jardín volante.

Verdes los loros
alborotan la aurora.
Verde chillón.

En la penumbra
parpadea mi gato:
chispa de luz.

Vaga mi gato
terciopelo y carbón
patas de lana.

Falda de pepas,
la gallina jabada
luce gitana.

De madrugada
quiquiriquea el gallo
inoportuno.

Mar de los Ríos

LÍMERICKS

LANZA

Un atleta jabalí, en una esquina,
lanzamiento practicaba a escondidas,
porque su esposa, brava,
lanzar no lo dejaba,
porque él quería lanzar la jabalina.

GATA Y ARAÑA

Triste iba la gata Misia Acuña,
porque ahora ni aruña ni rasguña.
Con tristeza examina
sus manos exclusivas.
Nunca jamás se comerá las uñas.

Mar de los Ríos

ZOPILOTE

El ratón
        enratona
el gato
        engatusa
la cabra
        se encabrita
el perro
        se emperra
el rinoceronte
        rinoceronta
la zorra
        y sus zorrerías
yo jirafo
tú elefantas
ella avestruza
nosotros correcaminamos
vosotros saltamontáis
ellos suricatan.

Luiz Carlos Neves

UN PÁJARO

De mis ojos un pájaro se escapa
portador del secreto
del cielo solitario.
Va en el viento,
asombrado,
llega a tu rostro
a incluirse en tus pestañas
como la huella,
la fe del alba.
Lleva la enhiesta lumbre
del corazón que vibra,
que empieza y se cumple en el amor.
Su vuelo
es cauce de la tarde y del silencio.

Pálmenes Yarza

A UN CABALLO BLANCO

Qué fragor en las crines, qué lamento
de cuello hasta los belfos conquistado,
resbaladas llanuras el costado:
¡caballo blanco por mi solo intento!

Copian sus ojos el paisaje lento
y un árbol en el fondo gime anclado,
los tintes del azul y del morado,
trepan sus ancas, siguen en el viento.

Huye de mí, se pierde en la verdura
de las yerbas crecidas, adelanta
su pecho hasta el poniente y la espesura,

huye de mí como una racha oscura
y blanco desde el pecho a la garganta
en el fondo de mi canta su albura.

Ana Enriqueta Terán

DÉCIMA

Ahí viene la paraulata
con la canilla seca.
Gavilán no se la come
porque no tiene manteca.

El diostedé del urero
lo oyó en el cañaveral:
se lo dijo el turupial
al arrendajo coplero,
el arrendajo al maicero,
el maicero a la camata,
la camata al pico-e-plata,
el pico-e-plata al chorlito,
y todos en un solo grito:
¡Ahí viene la paraulata!

La garza como ninguna
en el señero donaire
con una pata en el aire
se pone a ver la laguna.
Como rayito de luna
el airón se le defleca.
Con la envidia en una mueca
dice al verla la pavita:
lástima la pobrecita
con la canilla seca

Don gavilán está fiero
acurrucado en su mata.
Despierta la paraulata
llamando al cucarachero.

Rimará su cancionero
cuando el sol temblando asome
y todo el huerto se arome
del rosal al tamarindo.
Como ella canta tan lindo
gavilán no se la come

Al niñito que no es malo
le echa cuentos Baltasar,
le enseña coplas Gaspar
y Melchor le da el regalo:
el caballito de palo,
el avión o la muñeca.

La bruja malvada y seca
cuando pasa el rey suspira;
pero Melchor ni la mira
porque no tiene manteca.

Alberto Arvelo Torrealba

PAJARITO QUE VENÍS CANSADO

Pajarito que venís tan cansado

y te arrecostás en la piedra a beber

Decíme. ¿No sos Polimnia?

Toda la tarde estuvo mirándome desde No sé donde

Toda la tarde

Y ahora que te veo caigo en cuenta

Venís a consolarme

Vos que siempre estuviste para consolar

Te figurás ahora un pájaro

Ah pájaro esponjadito

Mansamente en la piedra y por la yerbita te acercás

- <<Yo soy Polimnia>>

Y con razón que una luz de resucitados ha caído aquí mismo

Polimnia riéndote

Polimnia echándome la bendición

- Corazón purísimo,

Pajarito que llegas del cielo

Figuración de un alma

Ya quisiera yo meterte aquí en el pecho

darte de comer

Meterte aquí en el pecho

y que te quedarás allí

lo más del corazón.

Ramón Palomares

MI VAQUITA BLANCA

Mi vaquita blanca
que paciendo estás
por el verde prado
junto al platanal.

Mi vaquita buena
de dulce mirar.
¿Qué haces por el prado?
Pastar y pastar...

Cuando a ti me llego,
¿Qué me vas a dar?
- Leche tibia y fresca
como el manantial.

Mi vaquita linda,
ven aquí conmigo,
la hierba está tierna
y el prado dormido.

Mi vaquita blanca
de mirar tranquilo
te llama el establo
pues ya el sol se ha ido...

Edda Arriaga

COLIBRÍ

Llega raudo a mi patio el colibrí
Arranca a la trompeta húmeda de la flor del lirio
su débil vida su dulce carne.

¡Campanillas! ¡Trinitarias! ¡Coquetas!
están como vencidos a causa de este guerrero
pecho de zafiro.

Están como vencidos por su espalda-rayo,

Están como atrapados los niños por su cola hélice
que no sabe detenerse.

Nos quedamos todos pendientes de él
mientras vuela por entre las rosas
sin tocar sus tallos espinosos.

Los bambúes del patio están como felices
de ser la jaula.

Velia Bosch

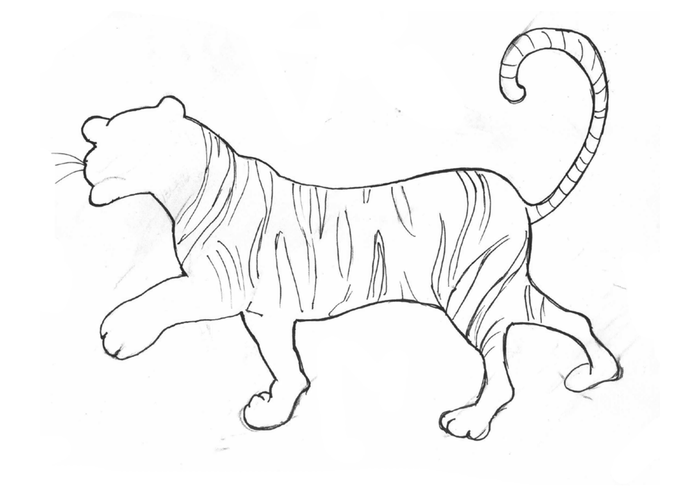
EL TIGRE

Está lleno de soles.
Se mueve como una sombra luminosa
entre los árboles aterrados.

El silencio se quiebra en cristales.
La noche se prolonga como un túnel
en toda la extensión de su rugido.

Un niño lo contempla, a salvo,
desde su cuna,
en la copa de un árbol.

Aníbal Castillo



EL VENDEDOR DE PÁJAROS

Pasa el vendedor de pájaros.
Entre sus jaulas se lleva
el corazón cantarino
de la selva.

Allá se quedaron solos
muchos nidos
y el amanecer mañana
sentirá que faltan trinos.

Cantan los pájaros presos
con una loca alegría
como si estuvieran libres
todavía.

En su alegría parece
que por las calles pasea
el corazón cantarino
de la selva.

Luisa del Valle Silva

OÍA EN EL ALBA EL CANTO DE LOS ARRENDAJOS

Cruces de brisa en los campos
anestesiando la fronda,
bajo el cielo rosigrana.
Cruces de trinos agrestes,
los arrendajos del alba,
bajo el cielo rosigrana.

Desnudando los colores
la noche vuelta jirones
en los cuerpos emplumados;
islas de gualda marchito
en las alas entusiastas,
bajo el cielo rosigrana.

La patria toda en las venas
sembrada por estos cantos;
que pregonan picos de ámbar
por campos venezolanos:
bajo el cielo rosigrana.

Oscar Rojas Jiménez

INFINITO

- No busques el rincón en donde canta el grillo.
¡es tan grande la noche!

Héctor Guillermo Villalobos

SIESTA

Insectos cerrajeros atormentan
con oxidadas erres la paz del mediodía.
El sol graba arabescos en el aire de vidrio
y estallan las chicharras por falta de agua fría.

Héctor Guillermo Villalobos

EL ZOOLÓGICO DE LOS ANIMALES EXTRAÑOS

Eran unos elefantes
que le gustaban los guantes.

Un enorme y fiel caballo
que elevaba papagayos.

una larga y flacuchenta culebra
que deseaba casarse con la cebra.

Un encantador y adorable gallo
que tenía en el coco un extraño fallo.

Un perfumado cochino
que le gustaba el pepino.

Un feo y travieso gato
que peleaba con un pato.

Una coqueta jirafa
que tenía cara de gafa.

Un valiente y atrevido zorro
que no le gustaba el ajoporro.

Una linda y saltarina ardilla
que no le agradaba la pandilla.

Un veloz y saltador pez
que tenía cara de nuez.

Una flacuchenta y rica gallina
que no le gustaba comer sardina.

Una enorme y horrible lagartija
que le gustaba comerse las hijas.

Un pequeño y adorable oso
que cuando baila es muy gracioso.

Un negro y enorme zamuro
que no quiere comer canguro.

Una coqueta y singular paloma
que jugaba con pelota de goma.

Un salvaje y feroz león
que era malcriado y peleón.

Un veloz e inteligente conejo
que de tanto mentir se puso viejo.

Una dormilona y fea lechuza
que por las noches no usaba blusa.

Jesús Pérez Soto

ISABELLA VA AL ZOOLÓGICO

Al zoológico en carreras
se fue Isabella un buen día
pues hace tiempo quería
mirar de cerca las fieras.

¡Qué sorpresa, qué bonitos!
¡Cuánta gracia, qué ilusión!
y embargada de emoción
a detallar fue a toditos.

Fuera para quien la vea
la rinoceronta una mis
si no tuviera esa fea
espinilla en la nariz.

Tiene un abrigo la osa
de muy bonito color
que la hace ver hermosa
pero la friega el olor.

La mona también tendría
de princesa la corona,
si decidiera algún día
ser un poco menos mona.

La elefanta es preciosa,
pero sería menos rara,
si se cortara esa cosa
que lleva puesta en la cara.

Apuesto a que la camella,
a pesar de ser tan boba,
fuera una cosa bien bella
si no tuviera joroba.

Por último, lo confieso,
sería linda la tortuga
si no tuviera el pescuezo
con tantísimas arrugas.

Tomas Jurado Zabala

OSITOS NAVIDEÑOS

Ositos navideños
vestidos de ocasión
con su banda musical
se forma el parrandón
toca la trompeta
montado en bicicleta
toca el trombón
me retumba el corazón
toca los platillos
con los palillos chinos
toca el saxofón
osito relinchón
y alrededor del árbol
se siente la emoción
junto a los regalos
del niñito Dios.

Omira Bellizzio Poyer

EL PARRANDÓN

A las seis de la tarde
se prepara don Simón
pues pronto se formará
el gran parrandón.
Aparece la chicharra
muy desaforada,
llega cantando
el compadre cigarrón.
y hasta don grillo
saca lustre y brillo
a su acordeón
La mariquita
de negro y rojo
baila con fulgor,
mientras doña hormiga
toca su bandoneón.

Irene Rojas Peña

ECOLOGÍA LENTA

A César Amarú

La tortuga de mi casa
no sabe lo que es una tortuga,
cuando camina
sobre el piso encerado
se resbala
porque sus patas no son de goma,
el otro día le coloqué un espejo en frente
y emprendió una carrera tan larga
que desde entonces
no he vuelto a verla,
pobre tortuga,
ahora se la pasa corre que corre
porque nadie
ha sabido confirmarle
que en el mundo
también
existen tortugas.

Ever delgado

EL CHIGÜIRE

Chigüire tan bonito
con tu pelo peinado.
Con tus ojos oblongos
todo acaramelado.

Tu trompa paradita
parece oler el agua.
Escarban en la hierba
tus patitas delgadas.

Al caer de la noche
vas nadando en el caño.
Con tus dientes grandotes
como teclas de piano.

Tan risueño y jocoso
te saludo, amiguito.
Con cariño te espero,
cochinito del río.

Marisa Vannini

BANDO DE PERDICES

I

Gallináceas diminutas
se ajilan por el camino,
marcando con paso fino
la distancia entre las puntas.

II

Trote de niño travieso
me acercan hasta la tropa,
cuando el bando se alborota
ante gesto, tan avieso.

III

Se rompe la formación
del masivo pelotón,
que marcha por el sendero.

IV

Y desde las tierras grises
una nube de perdices,
alza bullicioso vuelo.

David Pérez Hernández

CACHICAMO Y MORROCOY

Cachicamo y morrocoy
dos conchudos de postín
siempre tienen su cuevita
fresquita para dormir.

Morrocoy tiene en su concha
varias manchas amarillas
si cachicamo se asusta
entre su concha se ovilla.

Cachicamo está bromeando,
morrocoy no tiene apuro,
cachicamo está diciéndole
a morrocoy “conchudo”

Héctor Méndez

EL ELEFANTE

I

El elefante
gordo y gigante
come las hierbas
en un instante

II

El elefante
tiene tamaño
y sin embargo
no hace daño

III

Un elefante
sacrificado
vive en un circo
amarrado

IV

Un elefante
mortificado
sueña un buen día
ser liberado

V

Yo lo prefiero
libre y contento
regando arena
sobre su cuerpo

VI

En el oasis
agua tomando
bajo la sombra
fresca de un árbol

Gerson Pérez

LA IGUANA

La iguana tiene
un gran secreto
y es que el iguano
le robó un beso.

La iguana sueña
en la enramada
con su secreto
de enamorada.

La iguana canta,
después suspira
y el iguano
¡cómo la mira!

Los dos juntitos
van a pasear
del monte al río
del río al mar.

Carlos Iglesias

LA GAVIOTA

En la tarde de perlas de la espuma
puso visos de sol la rubia estrella,
y cual un copo de blancura suma,
que bajo efluvios de metal destella,
surgió del seno de la mar ignota
en medio de los gábalos de bruma,
toda bañada en luz, una gaviota!

Ángel S. Domínguez

BIBLIOGRAFÍA

A. de Caballero, B. (1974). Chicharas en el bambú. Caracas

Álvarez Lecumberre, L. (2009). Carrito de Ideas. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Angulo Rangel, A. (1997). Rueda de cantos. Mérida: Universidad de los Andes.

Anzola, R. (1993). El son del ratón y otras canciones. Caracas: Monte Ávila Editores.

Arroyal, M. (2011). La montaña que vino del mar. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Arvelo Torrealba. A. (2005). Antología Poética. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Biblioteca. Biblioteca Básica de Autores Venezolanos.

Atencio, N. (2013). Adivina el mundo. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Bencomo, C. (1958). Muñequitas de aserrín. Caracas.

Blanco, A. (s/f). Tierras que me oyeron. La Habana: Biblioteca Familiar.

Carpio de Ziegler, Ch. (2006). Palabras mágicas. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Castro Avellaneda, A. (2002). Lecturas del amor. Caracas: Hojas de sueños.

Cortés Barbera, O. (2013). La rana y la estrella. En: Almanaque Infantil 2013. Caracas: Editora Isabel de los Rios.

Cuesta Cuesta, C. La literatura infantil en el Preescolar. Mérida: Universidad de los Andes.

Cuevas, I de. (1987). De ronda en un papagayo. Mérida: Coedición Editorial Venezolana y Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes.

De Risi de Alzuru, C. (Comp.). (2007). Literatura para niños y jóvenes. Caracas: Universidad Nacional Abierta.

De los Ríos, M. (2015). Jardín Volante. Caracas: Editorial Isabel de los Ríos.

Díaz, A. (1998). Sueños de papel. Caracas: Ediciones Florilegio.

Dioverti, S. (2013). Sirenasinsireno. En: Almanaque Infantil 2013. Caracas: Editora Isabel de los Ríos.

Domínguez, A. (1977). Obras Selectas. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. Biblioteca de Temas y Autores Falconianos.

Duque Sánchez, E. (1977). El caballito del diablo. San Cristóbal: Unidad de Artes Gráficas INCE.

Escalona Escalona, J. (1993). Adivina el poema. Versos para los niños. Caracas: FEDUPEL y Fondo Cultural Barinas.

Figueroa, D., Iglesias C. y Vargas, T. (2003). Poemas Patacaliente. Barinas: Fundación Cultural Barinas.

Figueroa Figueroa, D, (2011). Fabular de voces. San Felipe

Galindo, E. (2008). Metamorfosis. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Gerbasi, V. (1970). Antología Poética. Caracas: Monte Ávila Editores.

González, B. de (2011). Franela de colores. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

González Márquez, J. ((2004). Caballito de madera. Caracas: Editorial La Casa Tomada

Guaramato, O. (1995). El casorio de lapita. En: González, A. (Comp.). *Viaje por la palabras 2*. Caracas: Santillana.

Jurado Zabala, T. y Pérez Soto, J. (2011). La literatura es un juego divertido. Portuguesa: Fundación Editorial el perro y la rana, Sistema Nacional de Imprentas.

León, C. A. (1960). El río fértil. Colección Letras de Venezuela. Serie poesía. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Machado, V. (2010). Cuéntame un cuento abuelito. Táchira: Sistema Nacional de Imprentas. Fundación Editorial el perro y la rana.

Machado, W. (2003). Libro de animales. Caracas: Alfadil Ediciones.

Méndez, H. (2007). Nuestra fauna: fabulario infantil ilustrado. Mérida: Universidad de los Andes. Ediciones del Rectorado.

Mendoza Sagarzazu, B. (1983). La Infancia en la poesía venezolana. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República para la Fundación del Niño.

Molina, J.V. (2010). Goticas de lluvia. Caracas: CENAMEC

Molina de Chacón, E. (2007). Conticontando. Mérida: Ediciones del Instituto Municipal de la Cultura.

Nazoa, A. (1975). Humor y amor de Aquiles Nazoa. Caracas: Librería Piñango.

Núñez, M. (2007). El pequeño libro de las Bestias Olvidadas. Barinas: Fundación Cultural Barinas.

Olivares Figueroa, R. (1937). Sueños de Arena. Caracas: Asociación de Escritores venezolanos.

Ortiz de González, P. (1992). Canciones y paisajes infantiles. Maturín: UNOR, INFORHUM, FONDEIPIP

Palomares, R. (2004). Antología Poética. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Biblioteca. Biblioteca Básica de Autores Venezolanos.

Paz Castillo, F. (1979). Antología Poética. Caracas: Monte Ávila Editores.

Pérez, G. (2007). Vuelo de cometas. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Pérez Hernández, D. (2009). El niño y su papagayo. Barinas: Fundación Cultural Barinas.

Pérez Rossi, Iván. (1987). Cantemos con los niños. Caracas: Fundación Cantemos con los Niños.

Polo, E. (2007). Chamario. Caracas: Ediciones Ekaré.

Rojas Jiménez, O. (1956). Oía en el alba el canto de los arrendajos. En Revista *Tricolor* Nº 88. Caracas: Ministerio de Educación.

Rodríguez, C. (2014). 25 Haikus. Mérida: FUNDECEM

Rodríguez, L. (1995). Las hormigas. En: González, A. (Comp.). *Viaje por la palabras 2*. Caracas: Santillana.

Rugeles, M. (1954). Canta Pirulero. Caracas: Jaime Villegas Editor.

Salazar, R. (1995). En: González, A. (Comp.). *Viaje por la palabras 3*. Caracas: Santillana.

Subero, E. (2014). Matarile. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Terán, A. (2005). Antología Poética. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Biblioteca. Biblioteca Básica de Autores Venezolanos.

Urdaneta, J. (1991). Contigo sí. Cómo divertirse y jugar con los niños. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Uzcátegui, F. (2006). Piapoco. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Vannini, M. (2007). El amanecer y otras voces. Barinas: Fundación Cultural Barinas.

Villalobos, H. (1988). Obra Poética de Héctor Guillermo Villalobos. Tomo I. Caracas: Contraloría General de la República.

Vivas, E. (1982). Del pozo de los sueños. Barcelona, España: Romargraf.

Yajure Mejía, P. (s.f). Allá va la luna. Mérida: Coordinación de Cultura Gobernación de Mérida.

Yarza, P. (2004). Antología Poética. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. Biblioteca. Biblioteca Básica de Autores Venezolanos.

Version, digital, agosto de 2015
Fondo Editorial Ipasme
Caracas-Venezuela



José G. Álvarez (1987). Diseñador e ilustrador trujillano. Pintor profesional. Vive actualmente en Caracas. Especialista en retratos al oleo y grafito, con manejo de acuarela, tiza pastel, tinta china, acrílico, entre otras. Ha participado en exposiciones como el Museo de Arte Colonial y la Casa de la Cultura Juan Félix Sánchez.

« La vida no es sólo más que un suspiro»

ISBN: 978-980-401-236-5





Ministerio del Poder Popular para la Educación | IPASME | Fondo Editorial

